

CAMBIO SOCIAL Y CONDUCTA HUMANA

José Luis Pinillos

INTRODUCCIÓN

*De entre los distintos enfoques que cabe dar al tema de esta conferencia hay dos que merecen una especial consideración en el presente contexto. Uno de ellos dice especial referencia a lo que podría denominarse, simplificando el problema, **impacto psicológico del cambio**. Cuestiones prioritarias de esta perspectiva son las relativas a las repercusiones de las transformaciones socioeconómicas y tecnológicas sobre el comportamiento humano, como por ejemplo acontece en el caso de las reconversiones industriales, o con la telepresencia, la aceleración del ritmo vital, la sobrecarga de relaciones interpersonales y otros fenómenos similares que, por la vía de un estrés continuado, afectan de lleno a la experiencia de la identidad personal, a la iniciativa y a otras vivencias de capital importancia para la actividad humana, y por ello mismo, importantes también para la evaluación de los contextos en que han de implementarse los programas de acción social e intervención, a que más directamente van a referirse nuestros compañeros.*

Desde el punto de vista de la incidencia de la conducta en el cambio social, en los más altos niveles de la Comunidad Económica Europea se tiene la convicción de que el desarrollo comunitario depende cada vez más del grado de participación activa de los niveles de base en programas específicos a no muy largo plazo, así como de la incorporación del Sur a una mentalidad organizada y colaborativa de creciente alcance. Por otra parte, los informes más recientes de la prospectiva insisten en subrayar la

conveniencia de concentrar los esfuerzos en programas de promoción de las llamadas tendencias de futuro, en unas pocas áreas-problema, que en líneas generales tienen que ver con la ecoesfera, el contexto geopolítico, el crecimiento económico mundial, los comportamientos demográficos, la evolución de los valores, el cambio tecnológico, el empleo, el paro, las reconversiones y el Estado social.

El espacio humano que definen estos dos tipos de coordenadas puede ayudar tal vez a contextualizar los problemas de intervención psicológica, que el reto del desarrollo reclama cada vez con mayor insistencia.

CAMBIO SOCIAL Y CONDUCTA HUMANA:

El punto de vista que voy a desarrollar en la presente conferencia hace referencia a una evaluación del contexto socio-cultural en el que tienen que integrarse las técnicas de intervención, ya que las técnicas son necesarias, los modelos son necesarios pero no funcionan en el vacío.

Las técnicas dirigen su referencia esencial al mundo al que se aplican, por lo tanto, es absolutamente indispensable que el psicólogo se preocupe a lo largo de su experiencia de la dimensión socio-cultural profunda que tiene el contexto socio-cultural de referencia. La Psicología es una ciencia natural que se aplica en un contexto cultural, social y político y, por lo tanto, no puede olvidarse de este contexto. Creo que en la Psicología hay un momento en el que debe de pensar en los modelos y en las técnicas de intervención, pero no debe dejar de lado el hecho de los conceptos en que se posibilitan esas técnicas.

En España, por ejemplo, se han producido varios cambios:

El cambio social es el conjunto de transformaciones que afectan a la composición, organización y recursos de la vida en común. Este cambio social ha provocado, no sólo en España sino en Europa y en el mundo entero, unos problemas de conducta que están teniendo su coste psicológico y que es necesario resolver para que el cambio continúe y llegue a ser un cambio mejor y no un cambio degenerativo.

Hace falta, por lo tanto, una cultura del cambio y el psicólogo no puede estar al margen de esa cultura y de esa teoría. El psicólogo debe estar presente no sólo en el momento de remediar y reparar las averías sino en la mesa en donde, mal que bien, se diseñan los distintos programas de cultura que darán un estilo u otro a la vida. Este es el papel

que debe asumir el psicólogo y no sólo el papel de terapeuta.

Cuando se le reprocha a Skinner diciendo que es un sociólogo, es para mí el mayor elogio que se le puede hacer. Si Skinner es un sociólogo es porque está conectado y sensibilizado a la dimensión a la que se debe de conectar, a la dimensión social de los estímulos que inciden en la conducta que no son meramente físicos ni meramente naturales. Tanto las técnicas como los modelos de intervención están penetrados en una dimensión significativa, están penetrados de juicios, de valores, de pautas ideales de conducta, de mentalidades.

¿Porqué la mentalidad nuestra es distinta de la de hace algunos años? ¿Por razón de genes? No. Por razón de imágenes. Y éstas imágenes tienen una textura natural y social de la que el psicólogo no puede estar al margen. Me gustaria llevar en este momento al psicólogo la idea de que el ambiente estimular al que corresponde el ser humano es mucho más que sólo estímulos físicos. Este fenómeno es importante, ésta dimensión es significativa ya que es al entorno que tiene la situación a la que debe responder el psicólogo. Esta es la dimensión psicológica importantísima que sólo el psicólogo puede tratar a fondo, ya que sólo él está en disposición de penetrarla y de tratarla técnicamente.

El hombre responde no sólo a lo que las cosas son sino a lo que cree que son y a lo que quiere que sean. El cambio en sí, ha incidido sobre la representación que el hombre se hace y, a la postre, el hombre acaba siendo lo que cree que es. Es cuestión de imágenes, de pensamientos, de mentalidad. Los hombres acabamos siendo lo que creemos que somos y lo que queremos ser. Entonces todo lo que incide en esa voluntad, sobre esa representación, sobre esa intervención psicológica forma parte de nuestro trabajo. No basta, pues, con analizar mecanismos y técnicas, sino que hace falta ver cuál es la dimensión significativa de esas técnicas. Este es el giro fundamental que tiene que dar la evolución de la mente, más allá. De las técnicas al concepto de educación y evaluación en el transfondo de los conceptos que pretenden conceptuar esas técnicas.

Hace poco hubo una reunión de los veinte primeros bancos de Europa para analizar la situación socio-económica de la Comunidad Económica Europea, y tuvieron un acuerdo unánime y fué el que la Comunidad Europea está condenada al fracaso si no movilizaba la acción social, si no producía una participación activa a través de los municipios. Pero: ¿Hasta dónde hay que llegar en ese nuevo diseño de cultura?.

La época de las grandes promesas, de los grandes mesianismos ha pasado. Lo que hay que hacer es prepararse para afrontar ese nuevo dise-

ño de cultura en programas limitados, en lo que han dado en llamar tendencias de futuro, que las hay, tendencias que lo son a corto y medio plazo y es en la aplicación de estas tendencias de futuro donde está la posibilidad y la necesidad de la acción.

Existen unas cuantas tendencias de futuro:

- El contexto socio-político.
- El crecimiento económico mundial.
- El comportamiento demográfico.
- La evolución de los valores.
- La ecoesfera.
- El impacto tecnológico.
- El empleo.
- El paro.
- Las reconversiones.
- El estado social.

Paralelamente al cambio tecnológico producido se debería haber producido un cambio o una reconversión psicológica y ello no puede hacerse sin una participación en los programas del psicólogo. El psicólogo no puede ponerse de espaldas a todo esto y una vez más debe participar en la elaboración de los programas de cambio. El psicólogo debe conocer el entorno en el que va a actuar, ya que si el psicólogo no toma conciencia de dónde va a actuar, de cual es la situación en la que debe actuar, su intervención no será nunca completa.

Entrando directamente en el tema específico de mi ponencia: "Cambio social y conducta humana", empezaré por construir el planteamiento general diciendo que: "El cambio ha provocado problemas de conducta que es necesario resolver para que el cambio continúe".

El cambio ha provocado enormes problemas de conducta, ha provocado también enormes beneficios en el comportamiento, no lo olvidemos, y esos problemas deben resolverse porque sin la colaboración de los grupos humanos, no es posible que el cambio continúe dentro de los términos del progreso y del desarrollo.

En España el cambio es de especial interés porque España ha llegado tarde y de una forma atípica a muchas cosas:

- España no tuvo Reforma, tuvo Contrarreforma.
- En vez de libre examen había director de conciencia.
- España no tuvo tiempo a una reforma científica, etc.

La revolución industrial y el progreso socio-económico, están basados en la tecnología. Si no hay tecnología no hay cambio social, por lo que la ciencia y la técnica plantean problemas que ni la ciencia ni la técnica pueden resolver. El éxito del cambio es incierto y no está garantizado. El cambio puede tener consecuencias negativas imprevistas.

La eficacia de las técnicas de cambio es tan grande que no se puede operar con ellas por tanteo ni se pueden dejar a la improvisación. Es necesario que haya comunicación para saber cuáles son las consecuencias del cambio.

A continuación voy a exponer mi punto de vista sobre el análisis de las dimensiones del cambio que tienen incidencia relevante en el cambio social:

1) La dimensión de la magnitud del cambio que llevada al terreno de la práctica lleva a los problemas de la masificación. La masa lleva a problemas y es enormemente importante para el problema de la apatía aprendida, de la pasividad aprendida, del desentendimiento, de la no-participación en la vida social.

2) La velocidad o aceleración del cambio. La aceleración de los cambios es un problema que tiene una incidencia psicológica que desconocemos los mismos psicólogos. En cierto modo se puede decir que hay una capacidad de adaptación al cambio que se puede sobrepasar y llegado a este nivel en el que se sobrepasa el umbral, la estimulación se convierte en dolor. El problema del cambio es entonces: ¿Cuál es la tasa óptima para que los cambios sean efectivos?

3) La tercera variable o dimensión del cambio social es la dirección del cambio.

Pasaré ahora a explicar más detalladamente estas tres dimensiones:

1) El problema de la masificación del cambio:

Si hay algo que caracteriza en el momento actual a lo que se ha dado en llamar sociedad industrial, es que es una sociedad de masas, donde los cambios tienden a hacerse masivamente. Generalmente todo es de masas: La producción es de masas, el consumo es de masas, la comunicación es de masas, la democracia es de masas, la sociedad industrial es de masas,

hay masas de ancianos, etc. No olvidemos entonces que la escala, el orden de la magnitud es el que crea el fenómeno. Cuando la cantidad pasa de su umbral determinado acaba transformándose en un cambio cualitativo.

Un ejemplo de esta masificación lo constituye la cantidad de estímulos artificiales y ambientales con los que se enfrenta el hombre que vive en una ciudad. Normalmente estos estímulos le llevan a:

- irritabilidad,
- cardiopatías
- estrés.

2) El problema de la aceleración de los cambios:

El impacto psicológico de la aceleración de los cambios es indescriptiblemente grande y muchas veces de lo más insospechado. El arquetipo de la aceleración del cambio en la sociedad actual posiblemente está en las noticias que tanto radio como televisión emiten continuamente. Desde el punto de vista cognitivo, que duda cabe, esos cambios, tienen una influencia sobre los mecanismos de la mente humana y es eso lo que produce la amnesia, la amnesia social.

3) El problema del sentido del cambio:

Es este un problema de juicios de valor y de causas finales, algo que excluye la tecnología. En este apartado es donde con mayor intensidad debemos dedicar nuestra labor, esto es, iniciar el reencantamiento de la sociedad.